

**CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DEL DESARROLLO EN LA ADOLESCENCIA**

Autores:

Dra. Ana María Alle M.P.Nº 16.648/6

Esp. en Psiquiatría M.E.Nº 7831

Esp. en Psiquiatría Infanto Juvenil M.E.Nº 12354

Experta en Violencia y Abuso Sexual Infantojuvenil M.E.Nº 264

Dr. Ricardo Castro Bourdichon M.P.Nº 12.759/9

Esp. en Psiquiatría M.E.Nº 3887

Esp. en Psiquiatría Infanto Juvenil M.E.Nº 12400

La pubertad como parte del período adolescente, integra una etapa en el proceso continuo de crecimiento y desarrollo que se inicia en la gestación y prosigue hasta el final de la etapa reproductora, conllevando cambios físicos y psicológicos.

El pasaje de la infancia a la edad adulta no da nacimiento obligatoriamente, a una “crisis psíquica” que caracterice el fenómeno “adolescencia”. Historiadores y sociólogos enseñan que este constituye una creación reciente cuya emergencia en Europa debe situarse hacia mediados del siglo XIX. Ellos señalan que la adolescencia fue el resultado de nuevas condiciones demográficas que implicaban la necesidad de retardar el acceso a la vida adulta, lo que se tradujo desde entonces en una ininterrumpida prolongación de las obligaciones escolares y de la duración de los estudios

Hay momentos del ciclo vital relativamente apacibles y estables alternados con otros donde aparecen nuevas exigencias y demandas, necesitándose un periodo de transición entre los periodos o estadios del ciclo vital para adecuarse a estas. Se necesita tiempo para desprenderse de una situación pasada y adaptarse a otra nueva.

Otras veces los cambios por lo contrario reflejan turbulencia emocional y psicológica y marcan un periodo de crisis: ya sean internos o externos enfrentan a la estructura mental y emocional de la persona con exigencias que sobrepasan la capacidad de adecuarse a ellos y sobreviene una crisis. Se quiebra el orden previo, lo que antes servía para explicarla y resolverla resulta ineficaz, y a la vez, las nuevas alternativas nos llenan de temor y de desconfianza.

El momento de inicio del proceso puberal se produce a edades similares en ambos sexos (la edad habitual en varones es entre los 12 y 15 años y entre los 11 y 14 años en la mujer), pero se diferencian básicamente en la progresión y cronología de los caracteres sexuales secundarios. Se caracteriza por un aumento del ritmo de crecimiento y la aparición de notables diferencias sexuales somáticas. Los cambios físicos preceden en unos años a la aparición de los caracteres sexuales secundarios, así, las niñas aumentan su contenido de grasa corporal hacia los 7 años de edad, para a los 16, presentar el doble de contenido graso que los varones de igual edad cronológica, mientras en los varones, el aumento del agua corporal total (lo cual representa la masa magra corporal, o sea principalmente los tejidos muscular y esquelético) se produce a partir de los 9 años, para duplicarse entre los 10 y 17 años de edad, va esto como ejemplo de un proceso dinámico ininterrumpido aunque no evidenciable a simple vista en toda su magnitud, al punto que siempre sorprende el cambio corporal. Profundas modificaciones afectarán tanto el equilibrio orgánico, la estructura intelectual, la integración social y afectiva tanto como la imagen que el individuo tiene de sí mismo y del ambiente. Una crisis va a aparecer en la vida de una persona cuando un determinado suceso amenaza con alterar su equilibrio personal, en sentido tanto favorable como adverso. La situación de crisis va a depender de los recursos adaptativos del sujeto, pudiendo aparecer, bien en una situación estresante en la propia evolución del individuo (crisis evolutivas o esperables), o bien en otras en las que un suceso vital estresante las precipita. Estas últimas son las denominadas “crisis accidentales” o crisis inesperadas o imprevisibles, en las que estarían incluidos tanto las crisis cotidianas como separación, pérdidas, muerte, enfermedades corporales, como los desastres y las catástrofes. No siempre reciben suficiente atención los enormes efectos psicológicos que las transformaciones orgánicas características de la pubertad generan. Trátese de un aumento de estatura y de peso, de mayor sensibilidad al olfato, el gusto y el tacto, de modificaciones en la estructura de la piel, de la aparición de las características sexuales secundarias o del desarrollo del aparato genital, cada uno de esos cambios tiene sus efectos en el nivel del comportamiento,

conduce a reevaluaciones y cambios en las actitudes, contribuye a modificar la imagen que el individuo tiene de sí mismo y el modo como percibe a los demás. Es de considerar por otra parte, que dichas transformaciones, al ser asincrónicas, o bien no coincidir con la evolución de sus amigos y compañeros, lo pueden hacer sentir distinto a los demás, raro, y a veces anormal si la diferencia en el ritmo de crecimiento es muy notoria. El hecho de tener un cuerpo que cambia, de ser un cuerpo en proceso de cambio, atraerá inevitablemente la atención del sujeto hacia ese cuerpo que cambia y por lo tanto hacia el yo.

*Duelos:*

1-por el cuerpo infantil

2-por la identidad y el rol infantil

3-por los padres de la infancia

1. El cuerpo infantil

Se dan en la pubertad cambios importantes e inevitables en el cuerpo, tales como la activación de ciertas hormonas necesarias para el desarrollo sexual, trayendo como consecuencia el desarrollo de las características sexuales primarias (los genitales) y secundarias (crecimiento del vello, cambio de voz, etc.). Cambios a los que se suman los del crecimiento en general. El cuerpo al niño le cambia muy rápido; su mente aún infantil comienza a tener un cuerpo adulto.

Las exigencias sociales de hoy dificultan este pasaje aún mas, es difícil que el adolescente pueda desarrollar una mentalidad adulta, ya que la sociedad tiene como interés sostener un modelo ideal de cuerpo joven y atlético, viéndose así el joven tomado como un ideal que no es y está muy lejos de poder sostener, pero ¿Cómo renunciar a eso que es el máspreciado tesoro de los adultos?

Al participar necesariamente en la cultura del grupo humano al que pertenece, estas transformaciones requiere la asunción de una actitud y se las juzga e integra en relación con un marco de referencia intelectual, social y moral. Un ejemplo lo ofrece el fenómeno de la masturbación, asociado a la resensualización de la pubertad, en el que el joven o la joven descubren o redescubren gratificaciones específicas, pero ahora tienen un sentido, y en cierto modo orientan de una manera anticipatoria hacia la búsqueda de una pareja sexual, siendo inseparables de la adopción de una posición moral, de un juicio acerca de uno mismo: o bien se las tolera y hasta se las busca, con toda clase de justificaciones, o bien suscitan sentimiento de culpa e indignidad, que perturban su adaptación socioafectiva.

En los últimos años, el bombardeo de estímulos sexuales a través de imágenes, principalmente televisión e Internet, colocan a niños que ni siquiera han alcanzado la pubertad, en situaciones que desencadenan ansiedades y preocupación prematuras, que no solo generan trabas a la estructuración esperable de su psiquismo, sino que funcionan como desestructurantes, en cuanto confunden en lo deseable, no deseable, posible, no posible, permitido, no permitido, y colocan asimismo a los mayores a cargo en posiciones altamente exigentes, llegando a impotentarlos al no poder dar respuestas correctoras eficaces, solos desde la intimidad de sus hogares, muchos de ellos con problemáticas agregadas, de orden afectivo, relacional, laboral, cultural, etc.

Este encuentro del individuo consigo mismo está muy bien expresado en la clásica imagen del varón o la niña que se estudia ante un espejo y trata de determinar qué es él, o ella. Esta evaluación, este encuentro tiene lugar simultáneamente en otro nivel, el del desarrollo intelectual; tal como han demostrado Jean Piaget y sus colaboradores, la profunda evolución que experimentan las estructuras intelectuales entre los 11 y los 15 años, se caracteriza por la aparición de la lógica en las preposiciones, por el paso del nivel concreto al hipotético-deductivo en los procesos de pensamiento.

2. La identidad y el rol infantil

El niño tiene una relación de dependencia necesaria con los padres, ellos deben hacer cosas que él no puede y el niño acepta esto, por lo general, de modo espontáneo. En el adolescente esta situación es dilemática ya que no puede mantener la dependencia infantil, pero tampoco puede sostener la independencia adulta, "para algunas cosas es chico y para otras es grande". La tendencia a moverse en grupos con sus pares suele ayudarlo a resolver esta disyuntiva donde los padres están a cargo de las obligaciones y responsabilidades y el grupo acreedor de los beneficios. De esta manera, el mismo no tiene nada que ver con nada y los responsables son los demás.

Se describe así una etapa necesaria y transitoria, ya que posteriormente el adolescente comenzara a funcionar con las características grupales, lo que le brindara una mayor estabilidad sostenida en la identificación con el grupo. Seguirá así hasta reconstruir un mudo propio de valores y normas, hasta lograr la independencia (aunque esto también puede verse dificultado por factores sociales).

El niño de más edad razonaba acerca de objetos presentes y de situaciones concretas, estableciendo relaciones entre esos objetos o esas situaciones. El joven adolescente se vuelve capaz de razonar acerca de relaciones entre relaciones, elevándose por encima del nivel concreto. Al comienzo de la adolescencia se establece una red de operaciones combinatorias que son la culminación de la evolución intelectual y que al dar coherencia interna al proceso de pensamiento, serán el criterio de un razonamiento riguroso basado en suposiciones e hipótesis, prescindiendo de su verdad y de su realidad material y sin apelar al control por la experiencia y los hechos. De ese modo se superpondrá un mundo construido por el proceso de pensamiento al mundo que revelan los sentidos. Razonar es para el joven una necesidad y un placer, las "construcciones mentales" son un deleite. El individuo razona acerca de todo, acerca de los temas más irreales y más alejados de su experiencia. De modo muy positivo, esta evolución incluye no solo un interés por la discusión sino la fascinación por los problemas generales, por los temas artísticos, científicos, políticos, filosóficos y sociales. La adquisición de la abstracción permite inquirir en los sistemas de representaciones colectivas que ofrece la cultura en la que crece el sujeto, que se entusiasmará gradualmente por ideas, ideales y valores. Lo que el joven descubre es a él mismo en el proceso de pensar, a su interioridad: apartándose de lo concreto, razonando, "concentrándose", ensayando hipótesis se encuentra consigo mismo; la afirmación o la vigorosa defensa del propio yo se traslucen muy claramente en los intentos de convencer, de asombrar o de escandalizar a la persona con quien habla. Finalmente, es también él mismo lo que el adolescente encuentra en su mundo onírico, en el mundo gratuito de lo imaginario, adonde le agrada retirarse y que constituye algo así como un cómodo y fácil reverso del riguroso pensamiento abstracto: sea que siga la secuencia del pensamiento ordenado o que sueñe mientras escucha su grabación favorita, es siempre él mismo lo que halla, es en sí mismo donde se centra su pensamiento.

### 3. Los padres de la infancia

El niño ve a sus padres como figuras omnipotentes, ellos lo pueden todo, el adolescente comienza a notar sus debilidades, sus falencias, puede percatarse de que no serán eternos, de que envejecerán, pero ¿puede aceptarlo? Una de las maneras de elaborar este duelo es proyectando estos padres ideales en otros ídolos, maestros, actores, deportistas, etc. Desde lo socioafectivo, tiene que enfrentar circunstancias y exigencias a las que anteriormente no tenía que adaptarse. Todos sus hábitos y su vieja y probada seguridad en sí mismo se ven cuestionados y en ocasiones siente nostalgia de ellos, y aunque las seducciones de la novedad son intensas, implican más de un aspecto inquietante. En la medida en que , inseguro de sí mismo, desorientado por el cambio que percibe en sí y en el ambiente, decepcionado por no ser más de lo que es, puede replegarse sobre sí mismo, destruir los puentes y contactos para ahorrarse derrotas; no se comprende y se siente incomprendido.

Las modalidades de comunicación a través de las redes sociales de Internet y de los celulares, pese a algunos aspectos positivos, están teniendo consecuencias de riesgo para los niños y jóvenes, manteniendo la falsa sensación de "no soledad", con amigos sin rostro ni edad, negando la existencia del tiempo y el espacio, reemplazando el verdadero *encuentro* con "el otro" y aislando de la realidad del "aquí y ahora". Los celulares son descritos como un "ansiolítico tecnológico" por la antropóloga Rosalía Winocur.

### ¿QUE ES UNA CRISIS?:

Es un estado temporal de trastorno y desorganización, caracterizado principalmente, por la incapacidad del individuo para abordar situaciones particulares utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas, y por el potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo.

Crisis significa al mismo tiempo peligro y oportunidad. De ahí el peligro de la interpretación intempestiva, inexacta o prematura, que no puede más que reforzar los mecanismos de anulación, de aislamiento, de negación, de apartamiento, la restricción de los intercambios, el ausentismo, la ruptura o la persecución de una psicoterapia de hecho desinvertida, mantenida como un encuadre vaciado de sus contenidos pero utilizado como sostén, como elemento de “holding”, como depositario de elementos simbióticos, como garante de la continuidad de sí.

El material no puede enriquecerse, en efecto, más que en razón de la seguridad encontrada en el hecho de que las intervenciones del médico se mantengan cercanas al yo, es decir, que sean explícitas, fundadas sobre material próximo a la conciencia, y que eviten sobre todo cualquier implicación o connotación que las pudieran hacer percibir como intrusivas o narcisísticamente hirientes.

Pero en la medida que duda de sí mismo, se puede afirmar a veces ruidosamente, de manera arrogante y agresiva, trata de hacerse notar con sus proezas y excentricidades, puede mostrar actitudes chocantes, como torpes y transitorias. La mayoría de los adultos son muy poco tolerantes con manifestaciones que parecen implicar una pérdida de prestigio y una declinación de su autoridad, reaccionando con formas a menudo irónicas, o coercitivas que solo pueden suscitar la agresividad y reforzar la oposición de los jóvenes. No obstante, algunos adultos son mirados favorablemente por el joven; se trata de aquellos que se muestran capaces de escucharlo, de tomarlo en serio, y que lo tranquilizan respecto de su propio valor, de aquellos que a sus ojos representan nuevos valores, opuestos a los que halló en el contexto familiar y social y que concuerdan con sus propias preocupaciones.

El amigo, les permite explicarse el uno al otro, y al hacerlo cada uno se explica ante sí mismo, su componente narcisista es a menudo evidente, puede asumir un carácter exaltado y apasionado, especialmente en las jóvenes, el amigo es la persona que lo toma realmente en serio, ante la cual no necesita defenderse y a quien no necesita engañar; es una especie de “ensayo de amor”, pero tiene el significado de una “confirmación” de su personalidad y de su identidad, que contribuye mucho a fijar sus rasgos y dirigirlos hacia las tareas y realización de la existencia.

La particular situación del adolescente “atrapado” entre la niñez y la edad adulta, la ausencia de una situación social bien definida para los jóvenes tratados a veces como niños y otras sometidos a las exigencias de un nivel adulto, la prolongación de los estudios y la imposibilidad de asumir verdaderas responsabilidades en la sociedad, confluyen a darle a la adolescencia un carácter transitorio, demorado, suspendido y hasta ficticio.

### ¿PATOLOGIAS DE LA ADOLESCENCIA?

Se sabe que todos los adolescentes que experimentan el consumo de tóxicos (aún de ciertas drogas llamadas “duras”), no evolucionan -felizmente- hacia la toxicomanía propiamente dicha y que la adolescencia se caracteriza justamente por la relativa reversibilidad de los compromisos y de los procesos psicopatológicos. Los factores psicosociales y conjeturales determinan la iniciación más que la evolución a largo plazo, la cual admite como factor de peso ciertas características de la personalidad y del funcionamiento psíquico: *las fallas en las regulaciones narcisistas* dejan al sujeto sin más recurso, ante la regresión pulsional, que la dependencia anaclítica de objetos (individuo, grupo o institución), llamados a asumir el rol de yo auxiliar, o, en otros casos, de imago parental idealizada o de espejo idealizante. La clínica de estas estructuras está centrada en el vacío: sentimiento de vacío y vacío realizado, tanto en la actividad mental como en la vida del sujeto. Las investiduras secundarias son frágiles y aparecen todas las gradaciones entre la desesperanza, la ausencia de todo proyecto, la morosidad, el sentimiento de falta y la alucinación negativa del objeto

Si bien la edad de comienzo es un dato importante, ¿puede fundamentar la especificidad de estas patologías? ¿En qué y hasta dónde estos comportamientos toman sentido en tanto ligados a la adolescencia? Parecen tener por función la evitación de las tareas específicas de este período, constituyéndose en sus sustitutos en un efecto

de desplazamiento, de regresión, de distorsión, de perversión, de pérdida de sentido. El riesgo es el de todas las fenomenologías: descifrar el sentido, leer las intencionalidades en la referencia implícita a un sujeto autónomo, que es el sujeto de la conciencia, el que pone en escena su existencia, el autor de su personaje y el sujeto de sus acciones. De ahí que las descripciones de conductas realizadas como si se tratara de conductas conscientes, deliberadas, queridas, inciten a interrogarse sobre el status de la fantasía o sobre su reducción al comportamiento. Se corre el riesgo de meter en la misma bolsa significaciones de orden diferente: beneficios primarios y secundarios, y de privilegiar los beneficios secundarios (lo que promueve la investidura narcisista en función de la mirada del otro sobre sí) en relación a los beneficios primarios de las conductas sintomáticas.

Es notable en los últimos años, la existencia de bibliografía, que se empeña, en sostener, en función del "postmodernismo", una serie de cuestionamientos y de diferencias con la caracterización de un "adolescente que era" según Piaget, Spranger, Eric Erikson, Arminda Aberasturi y otros. Estas teorizaciones consistentes en generalizaciones sin casuística, suelen ser pesimistas y descalificantes, no coincidiendo con las observaciones directas de quienes trabajamos con adolescentes o con grupos de adolescentes.

Las características de nuestro tiempo, tiñen las modalidades de presentación de las reacciones adaptativas adecuadas e inadecuadas.

### Trabajo:

La obtención del primer trabajo es una motivación de primer orden, no solamente por el ingreso económico, lo que ya es mucho decir, sino por que significa la afirmación de la identidad individual mediante el ejercicio de una actividad. Esto permite asociarse a una forma de vida distinta a la del estudiante que depende de su familia y diferente de la del desempleado que sobrevive en medio de privaciones. Trabajar debiera constituir la conclusión del largo proceso anterior de socialización durante el cual la preparación en la familia y en la escuela ha sido en buena medida, preparación para el trabajo. La incorporación al trabajo esta lejos de ser una transición sin obstáculos debido a la escasez de posibilidades si no también a la dificultad de encontrar el trabajo deseado, para el cual se ha venido preparando y con el cual en el mejor de los casos, identifica sus aspiraciones. Por otra parte, debido a la supuesta falta de experiencia y capacitación laboral que se supone que tiene, quienes tienen la suerte de encontrar un primer empleo suelen ser objeto de diversos tipos de discriminación, pese a que sus tareas sean a veces las mismas que ejecutan empleados de mayor edad y antigüedad. La búsqueda de trabajo es una tarea difícil y azarosa que no siempre se corona con éxito. Recién terminada la etapa de preparación al terminar la escuela secundaria, el terciario o la universidad donde ocupaban un lugar y tenían su tarea que cumplir y donde eran conocidos, los jóvenes que no encuentra ese esperado primer empleo hallan su primer desempleo, situación para que nadie los prepara. Con el desempleo y con la marginalización y resentimiento esto supone se inicia una etapa de crisis de los valores sociales y culturales anteriormente asimilados. Este "bautismo" es una experiencia desafortunadamente cotidiana y frecuente hoy en día, sobre todo en nuestro país. El acceso al trabajo puede depender más de la suerte, de las circunstancias familiares y de los contactos que de la preparación personal. En otros casos, la posesión de un diploma o de una sólida experiencia práctica resulta ser el pasaporte adecuado

### Familia:

Otro aspecto relevante en la vida en esta etapa es la formación de la pareja, eventualmente el matrimonio y la llegada de los hijos. Debido a las fuertes presiones y cambios sociales de nuestra época, el tema de la pareja ha tomado un nuevo auge.

Se habla de crisis de la pareja, de crisis del matrimonio, de la crisis de la familia y en definitiva de crisis de las instituciones.

Es indudable que se ha producido un desajuste entre el modelo tradicional conyugal-familiar y las exigencias del entorno en que se inserta, por lo que no ha de extrañar que, formar y sostener una familia constituyan disparadores de crisis en esta etapa de la vida.

Aunque la reacción de los padres esté hecha de ceguera, de negación, de desprecio del riesgo de muerte, de confusión, de dramatización ansiosa o de complicidad directa o indirecta, su poder de acción es negado,

anulado, siguiendo un efecto inverso, su reacción interdictora a veces violenta no puede más que reforzar el sentimiento de poderío del adolescente cuyo ego se constituye en la oposición.

El sentimiento de identidad se definió primero por la vía negativa: no ser más el niño sumiso, conforme a los deseos de los padres, manifestar por su comportamiento una rebeldía que no puede hablarse de tanto miedo que da su destructividad.

Secundariamente, una nueva identidad se funda sobre la investidura narcisista de la conducta sintomática en tanto ésta remite a una nueva imagen de sí mismo.

Ser el toxicómano, ser la anoréxica, a falta de otra definición de sí mismo, para no ser más el niño de sus padres pero de una manera que es, sin saberlo, una manera de permanecer siendo niño.

El sistema dominante, plantea una problemática, que no se reduce al adolescente, que implica y sacrifica al ser humano en todas sus etapas evolutivas, ya que utiliza a muchos en beneficio de pocos, y en sus mensajes masivos, falsea y disimula la falta de libertad y respeto por la dignidad humana, utilizando entre otras cosas estímulos a la desinhibición, confundiéndola con espontaneidad o libertad de expresión, que conllevan a la actuación, en especial en temas relativos a agresión y sexo; o bien al estimular el uso inadecuado de los avances técnicos, facilita la omnipotencia y el pensamiento mágico, a través de la falsa sensación de dominio del tiempo y del espacio .

Detrás de cualquier manifestación en adolescentes, sea drogadicción, trastorno de alimentación, conductas antisociales, u otras, se halla el mismo ser humano, necesitado de seguridad, amor, confianza, reconocimiento, libertad, autorrealización, y todas las necesidades básicas inherentes a la especie humana en todos los tiempos.

### Bibliografía

- AJURIAGERRA, J1975.: Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona: Toray-Masson
- BRUNETTO Oscar.2000. Pubertad normal y sus alteraciones. Separata Pediatría 2000. Química Montpelier. Bs As
- MARCELLI D. 1999.Entretien avec l'adolescent et son évaluation.Enc.Med.Chir. Psych (Elsevier Paris).37-213-A-10.
- MENEGHELLO J.-GRAU MARTINEZ.2000 A.Psiquiatría y Psicología de la Infancia y la Adolescencia. Ed. Médica Panamericana.Bs.As.
- RUTTER, M.1996: De los hallazgos en la investigación a la práctica clínica. Madrid: Publicaciones Científicas Juste-Fundación Castilla del Pino.
- TEMLIN María Teresa.1971. La evolución psicológica del nacimiento a la adolescencia. Problemas psicopatológicos en Pediatría, Telma Reca y col. 3º. Ed. Universitaria de Bs. As. Argentina, pp47-51.
- Vasen Juan.2009.La atención que no se presta. El mal llamado "ADD". Noveduc .
- WINOCUR Rosalía. 2010 Junio 13. "Tomate un celular", artículo del diario La Voz del Interior. Córdoba, Argentina.